

Jueves

Reflexión #1 “SEAMOS UNO”

LO QUE SE PRETENDE:

Brindar un espacio de oración en la que se lleve al joven a confrontar su vida con la vida de Jesús.

LO QUE SE VA A HACER:

- Se convocará a los jóvenes en el templo parroquial o en algún lugar que se pueda favorecer la intimidad de oración y debidamente, estará adornado con algunos signos vocacionales si se quiere, o por lo menos, el lugar de la exposición, decorado bellamente.
- En la medida de lo posible, se deberá garantizar algunas personas que administren el canto.
- Se iniciará este momento de oración con el siguiente comentario que hará algún joven debidamente seleccionado.

- COMENTARIO INICIAL

Queridos amigos: estamos aquí reunidos para encontrarnos con Cristo, conociendo nuestro propio corazón. Solo con esa paz que regala el Señor podremos sentirnos inundados de tal manera por su amor que hasta lo derramaremos sobre el corazón de nuestros hermanos. Para este momento el Señor nos tiene una única invitación: SEAMOS UNO. Y para cumplir este objetivo, iniciemos poniéndonos de pie, para que lo alabemos **todos a una voz** y recibamos su presencia sacramental con el gozo de sentirnos sus hijos muy amados:

- Seguidamente, se harán algunos cantos conocidos que faciliten la alabanza al Señor.
- Luego seguirán el siguiente esquema.

1. EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO (Adoración y oración inicial)

- Oración espontánea del ministro o del animador, invocando la presencia del Espíritu Santo.
- Luego realizarán un canto al Espíritu Santo.

2. EL RETO DE QUE “SEAMOS UNO”

- A continuación, el ministro o el animador invitará, con sus propias palabras, a los jóvenes para escuchar la Palabra de Dios.
- Llevarán la Biblia; o el leccionario; o el evangeliario en procesión acompañado con velas encendidas-pueden ser varios jóvenes que con cirios encendidos acompañen este momento- hacia donde se vaya a proclamar la lectura del evangelio, mientras tanto se entona un canto apropiado.
- Posteriormente se proclamará el siguiente texto:

Juan 17, 20-23

"No ruego sólo por éstos, sino también por aquellos que, por medio de su palabra, creerán en mí, para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno, y el mundo conozca que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí."

Palabra del Señor...

- Después de cantar de nuevo a la Palabra, el ministro o el animador hará una muy breve reflexión, enfatizando en la importancia de ser Uno con Cristo, y sobre todo, invitará a reflexionar sobre aquellas situaciones que alejan de Dios.
- Luego algún joven, hará el siguiente comentario:

COMENTARIO:

¿Qué significa ser uno con Cristo? Es llegar a tener, como dice san Pablo: "Tengan entre ustedes los mismos sentimientos de Cristo."; es llegar a pensar como Él piensa, ver como Él ve, escuchar como Él escucha... pero, sobre todo, amar como Él ama. Por esto, te invitamos a que oremos por estas situaciones que nos alejan de la unidad con el maestro, reflexionando en 4 momentos: qué pienso, qué veo, qué escucho y qué amo.

- Para este momento, se requiere una música instrumental, a bajo volumen, de fondo para fomentar la oración.
- Con anterioridad a esta oración, se designan 4 jóvenes para que hagan la oración, repartiendo los cuatro momentos entre ellos. (lo harán de manera muy pausada fomentando un clima de oración)
- El ministro o el animador, invitará para que escuchen la oración que harán cada uno de los jóvenes.
- Dirá lo siguiente: "Jóvenes, oren respondiendo esta pregunta: ¿Qué pienso?"

JOVEN 1:

Oración:

Hola Jesús, sé que estás presente en esta hostia consagrada, y que pensaste en mí, por eso te quedaste, ya que lo prometiste, “estaré contigo hasta el fin de los tiempos”. Pero yo cada que avanzo una etapa de mi vida, me alejo más de ti. Por eso, hoy vengo a que purifiques mis pensamientos. ¿Qué pienso? ¡Ay, Señor!, tantas cosas que me afligen, tantas cosas que perturban mi corazón; algunas de ellas es pensar, por qué tú has permitido que pase por el dolor: ¿por qué te me llevaste la persona más querida de mi vida?; ¿Por qué mis padres no están juntos?; ¿Por qué permitiste que sufriera tanto de niño? De igual manera, pienso tanto en el pasado, me aferro a él; pienso en las palabras necias que me han dicho: “No sirves para nada”, “Tú no puedes hacer nada bueno”. Señor, mendigo tanto amor, ya que, cuando me alejé de ti, puse mi confianza en personas o en cosas y me han roto el corazón, se han burlado de mí.

Ahora Señor, sé que, con tu ayuda y con tu amor, mis pensamientos serán otros, quiero unirme a ti, quiero levantarme de mi depresión, de mis tristezas; has venido por mí, y no quiero dejarte ir, sé que me buscas, que me piensas, que me amas. Ahora no quiero echarte la culpa de nada, las cosas tienen que pasar, y de ellas aprenderé. Quiero que purifiques mis pensamientos, para que no se negativo, sino que vea siempre tu amor, esperanza, paz y ganas de salir adelante. **Amén.**

- Luego se entonará la siguiente canción.

Si conocieras como te amo

<https://www.youtube.com/watch?v=gvrREuUSkUw>

- Después de escuchar o cantar la canción el ministro o el animador dará un momento de silencio.
- Luego, el ministro o el animador, invitará a orar en este segundo momento respondiendo a la pregunta ¿Qué veo? Ya que muchas cosas que uno ve, lo alejan de Dios.

JOVEN 2:

Oración: (Pide a los participantes mirar fijos la custodia, donde se encuentra Jesús sacramentado)

Maestro bueno, ante tu presencia sacramental, mirándote fijamente, quiero que purifiques nuestras miradas. Ellas están cargadas de desesperación, de desánimo, de lujuria, de ambición, de tristezas. Ya que hemos visto injusticias, hemos visto maltratos y hemos visto el dolor de otras personas. Y de todo esto, algo de eso nos ha alejado de ti; ya que sentimos que no ves nada, que te haces el ciego. Por eso nuestras miradas están dirigiéndose a otras situaciones de nuestra vida que creemos que llenan nuestro corazón: la moda, que es un escudo para sentirnos bien; el placer, un antídoto para sentirnos queridos y amados; la rebeldía, un espacio para que nos miren; el aborto, excusa para solucionar un momento de placer; suicidio, la mejor alternativa para no enfrentar las situaciones difíciles; encierro, para no demostrarle debilidad a otros.

Por eso amigo, Jesús, Hoy te pedimos que nos mires, y que esa mirada, sea una con la nuestra, para que nos ayudes a mirar como tú: con amor, cuando miraste al joven rico; con ternura, cuando miraste a la mujer adúltera; con esperanza, cuando miraste al buen ladrón; con perdón, cuando miraste a los que te crucificaban; con ojos limpios, cuando miraste a Pedro, Santiago y Juan, en el momento de tu transfiguración; con Alegría, cuando miraste a los apóstoles el día de la resurrección. **Amén.**

- Después de la oración se entonará el siguiente canto:
Me has seducido Señor
<https://www.youtube.com/watch?v=ytxXPgeG7QI>
- Luego, el ministro o el animador, después de un momento corto de silencio, pedirá que se ore por el tercer momento y que se pregunten ¿Qué estoy escuchando?

JOVEN 3:

Oración:

Ahora Señor, al preguntarme ¿Qué escucho?, se me viene a la mente: música, chismes, comentarios mal intencionados, consejos, cantaleta. Pero sé que la pregunta va más allá; y sí, muchas cosas de las que he escuchado me han alejado de ti, por ejemplo: que tu no existes; que la misa es aburrida; que la Iglesia asfixia y ataca a los que no piensan como ellos; que es mejor vivir del placer y del vicio; que para qué me manejo bien si de todas maneras voy a sufrir; que no sirvo para nada. Esto y mucho más he escuchado. Y lo peor, es que me he dejado llevar, le he dado autoridad a esas palabras en mi vida y eso me lleva a caminar con rebeldía: en mi familia, en mi pueblo, en el colegio y en la parroquia.

Quiero Señor, que hoy me ayudes a escucharte, que me des paz, porque tu voz genera paz; quiero que me des tranquilidad, ya que tengo tantas preguntas y las quiero resolver al instante; y las respuestas que me dan, son desde el dolor o desconocimiento, en las cuales tu eres el mayor perjudicado, porque te ponemos



Tu vida en su Vida

cosas que tú no has dicho. Háblame al corazón, dime ¿Qué quieres de mí? Sé que tengo una misión y quiero cumplirla, aquí estoy Señor, haz de mí lo que quieras. **Amén.**

- Después de la oración se entonará el siguiente canto:

AQUÍ ESTOY (Nana Angarita)

<https://www.youtube.com/watch?v=YZdWzfVxoec>

- Luego, el ministro o el animador, después de un momento corto de silencio, pedirá que se ore por el cuarto momento y que se pregunten ¿Qué estoy amando?

JOVEN 4:

Oración:

Mi Señor, ¿qué estoy amando? Y te respondo apresurado, no sé. No sé ahora si lo que pienso que es amor, en verdad lo es. Sólo sé algo, muchas cosas que amo, no tienen nada que ver contigo, y eso me aleja de la unidad. Sé que el amor no es un sentimiento, sino una decisión, y yo, por muchas cosas no me he decidido por ti; y no lo he hecho, porque hay cosas más apetitosas, como por ejemplo la vida fácil, que no exige compromiso, hoy estoy mañana no; asimismo, los vicios: droga, sexo, rebeldía, alcohol, consumismo; estas cosas, parecen ser la felicidad. Pero, sabes mi Señor, experimento tanta soledad; experimento vacío; me deprimó; y todo esto, porque sé que estas cosas no son el amor.

Amar es lo que tu me das: una familia que aún no logro valorar lo suficiente; un estudio que se me olvida que es un privilegio poderlo hacer; vivir, un don tuyo; disfrutar sanamente con mis amigos, es un tesoro; disfrutar de la presencia de tus ministros, sacerdotes y religiosas, una gran bendición.

Señor, enséñame a amar como tú: sin prejuicios, sin preguntas, sin cuestionamientos, sin apegos, sin juicios. Sólo amar, para perdonar, para ser libre, para ayudar a los otros, para entregarme a ti: sin medida, sin miedo con mucha alegría y poder ayudarte en tu obra de salvación. **Amén.**

- Después de esta última oración, el ministro o el animador harán la siguiente oración:

Jesús ruega al Padre, de nuevo, para que "todos sean uno". Tú que en una hora crucial de tu vida te detienes a pedir por la unidad. Tú corazón sabe que una de las peores amenazas que golpea y golpeará a los tuyos y a la humanidad toda será la las distracciones, ¡Cuántas lágrimas derramadas! Hoy nos queremos agarrar a Ti, Jesús, y queremos entrar contigo en este huerto de dolor, para pedirle al Padre: que también nosotros seamos uno.





Tu vida en su Vida

- Después de la oración se entonarán algunos cantos de alabanza conocidos (más o menos, 4 o 5 cantos a libre elección de los que van a dirigir)
- Luego el ministro o el animador harán las siguientes peticiones:

Te rogamos, óyenos.

- Por los jóvenes que están alejados de Dios y de la Iglesia... Oremos.
 - Por los jóvenes que se dejaron seducir del mal... Oremos
 - Por los jóvenes que no tiene un proyecto de vida... Oremos.
 - Por los jóvenes que sienten el llamado a ser sacerdotes o religiosos... Oremos.
 - Por las jóvenes que sienten el llamado a ser religiosas... Oremos.
 - Por las familias... Oremos.
(se pueden añadir otras peticiones)
- Después, se entonará el Padrenuestro.
 - Finalmente, el ministro (si lo hay) se dispone para dar la bendición como lo indica la liturgia.

6

3. BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO

Bendito sea Dios.
Bendito sea su Santo Nombre.
Bendito sea Jesucristo verdadero Dios y verdadero Hombre.
Bendito sea el Nombre de Jesús.
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.
Bendito sea su Preciosísima Sangre.
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.
Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.
Bendita sea la Incomparable Madre de Dios la Santísima Virgen María.
Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.
Bendita sea su gloriosa Asunción.
Bendito sea el Nombre de María Virgen y Madre.
Bendito sea San José su casto esposo.
Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Oremos:

Oh Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de Tú pasión; Te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de Tu Cuerpo y de Tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de Tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.





Tu vida en su Vida

Pastoral Vocacional
COMUNIDAD EUCARÍSTICA

- Se entonará un canto Eucarístico y luego se invitará a los jóvenes para participar de las actividades del día de mañana.

LO QUE HAY QUE TENER EN CUENTA:

- Realizar un signo vocacional
- Decorar el lugar donde se va exponer el santísimo
- Buscar los jóvenes que van a realizar las oraciones
- Descargar las canciones